MIENTRAS LAS AVES CANTAN

Poesia Para El Alma

Edision 2025

LAS AVES CANTAN

Edision 2025

Poesia Para El Alma

Tabla de Contenido

02. Dedicatoria
03. Introducción
04. El Cuervo -
09. A Un Olmo Seco - Antonio Machado
11. Te Quiero - Mario Benedetti
12. Audio Libro
13.

Contra Portada

La poesía es el eco del alma, un susurro del tiempo que se despliega en palabras y emociones. En estas páginas, se entrelazan versos libres, nacidos de la inspiración pura y del deseo de compartir la belleza del lenguaje sin barreras ni restricciones.Este libro es un refugio para quienes buscan la magia en lo cotidiano, la profundidad en lo efímero y la voz en el silencio. Cada poema aquí contenido es un viaje sin ataduras, una danza entre el pensamiento y el sentimiento, una invitación a explorar los paisajes del corazón y la imaginación.Libre de derechos, esta obra es un regalo para todos. Su propósito es ser leído, compartido, recitado y sentido sin limitaciones. Que estas palabras encuentren un hogar en cada lector y, como un río sin cauce fijo, fluyan hacia nuevos horizontes.Bienvenido a este universo de versos, donde la poesía no tiene dueño, solo corazones dispuestos a sentirla.

TRODUCCIÓ

puerta de par en par, y ¿qué es lo que vi? ¡Las tinieblas y nada más!

Escudriñando con atención estas tinieblas, durante mucho tiempo quedé lleno de asombro, de temor, de duda, soñando con lo que ningún mortal se ha atrevido a soñar; pero el silencio no fue turbado y la movilidad no dioningún signo; lo único que pudo escucharse fue un nombre murmurado: «¡Leonora!». Era yo el que lo murmuraba y, a su vez, el eco repitió este nombre: «¡Leonora!». Eso y nada más. Vuelvo a mi habitación, y sintiendo toda mi alma abrasada, no tardé en oír de nuevo un golpe, un poco más fuerte que el primero. «Seguramente - me dije -, hay algo en las persianas de la ventana; veamos qué es y exploremos este misterio: es el viento, y nada más». Entonces empujé la persiana y, con un tumultuoso batir de alas, entró majestuoso un cuervo digno de las pasadas épocas. El animal no efectuó la menor reverencia, no se paró, no vaciló un minuto; pero con el aire de un Lord o de una Lady, se colocó por encima de la puerta de mi habitación; posándose sobre un busto de Palas, precisamente encima de la puerta de mi alcoba; se posó, se instaló y nada más. Entonces, este pájaro de ébano, por la gravedad de su continente, y por la severidad de su fisonomía, indujo a mi triste imaginación a sonreír; «Aunque tu cabeza - le dije - no tenga plumero, ni cimera, seguramente no eres un cobarde, lúgubre y viejo cuervo, viajero

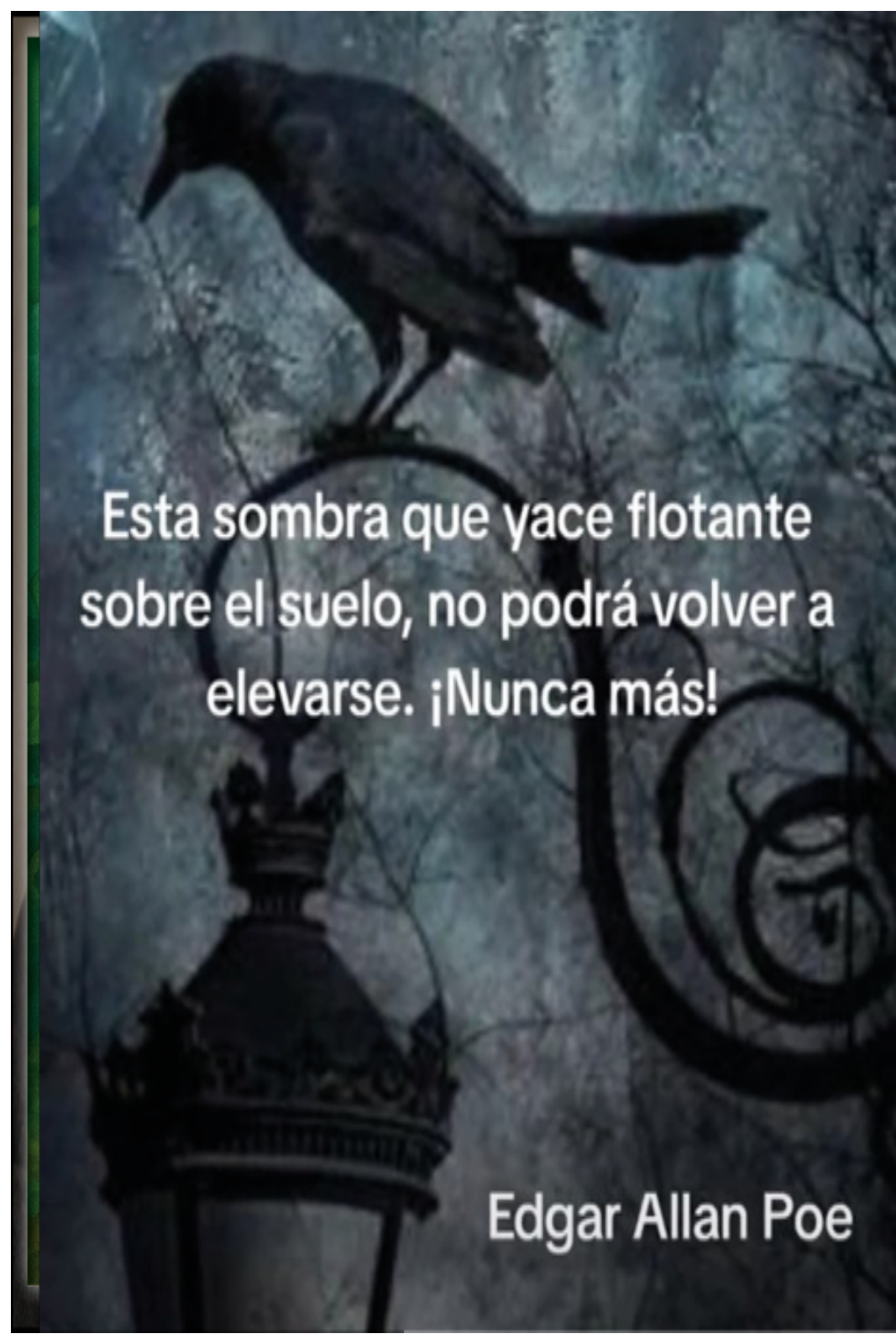
salido de las riberas de la noche. ¡Dime cuál es tu nombre señorial en las riberas de la Noche plutónica!». El cuervo exclamó: «¡Nunca más!». Quedé asombrado que ave tan poco amable entendiera tan fácilmente mi lenguaje, aunque su respuesta no tuviese gran sentido ni me fuera de gran ayuda, porque debemos convenir en que nunca fue dado a un hombre ver a un ave por encima de la puerta de su habitación, un ave o un animal sobre una estatua colocada a la puerta de la alcoba, y llamándose: ¡Nunca más! Pero el cuervo, solitariamente posado sobre el plácido busto, no pronunciaba más que esas palabras, como si en ellas difundiese su alma entera. No

o
que este triste, feo, siniestro, flaco y agorero pájaro de los antiguos tiempos quería hacerme comprender al repetir sus ¡Nunca más!De esta manera, soñando, haciendo conjeturas, pero sin dirigir una nueva sílaba al pájaro, cuyos ardientes ojos me quemaban ahora hasta el fondo del corazón, trataba de adivinar eso y más todavía, mientras mi cabeza reposaba sobre el terciopelo violeta que su cabeza, la de ella, no oprimirá ya, ¡ay, nunca más! Entonces me pareció que el aire se espesaba, perfumado por invisible incensario balanceado por serafines, cuyos pasos rozaban la alfombra de la habitación. «¡Infortunado! - exclamé -, tu dios te ha enviado por sus ángeles una tregua y un respiro, para que olvides tus tristes recuerdos de Leonora, ¡Bebe! ¡Oh!, bebe esa deliciosa bebida para que olvides tus tristes recuerdos de Leonora. ¡Bebe y olvida a la Leonora perdida!». Y el cuervo dijo: «¡Nunca más!». «¡Profeta! - dije -, ¡ser de desdicha! ¡Pájaro o demonio, pero al fin profeta! Que hayas sido enviado por el tentador, o que la tempestad te

haya hecho simplemente caer, naufragar, pero aún intrépido, sobre esta tierra desierta, en esta habitación que ha sidovisitada por el Horror, dime, te lo suplico, ¿existe un bálsamo para mi terrible dolor? ¿Existe el bálsamo de Judea? ¡Di, di, te lo suplico!». Y el cuervo dijo: «¡Nunca más!». «¡Profeta! - dije -, ¡ser de desdicha! ¡Pájaro o demonio, pero al fin profeta! Por el cielo que se extiende sobre nuestras cabezas, por ese Dios que ambos adoramos, di a esta alma llena de dolor si en el lejano paraíso podrá abrazar a una santa joven, a quien los ángeles llaman Leonora. Abrazar a una preciosa y radiante joven a quien los ángeles llaman Leonora». El cuervo dijo: «¡Nunca más!». «¡Que esta palabra sea la señal de nuestra separación pájaro o demonio! - grité irguiéndome -. Vuelve a la tempestad, a las riberas de la Noche plutónica; no dejes aquí una sola pluma negra como recuerdo de la falsedad que tu alma ha proferido. Deja mi soledad inviolada. Abandona ese busto colocado encima de la puerta. Retira tu pico de mi corazón y precipita tu espectro lejos de mipuerta». El cuervo dijo: «¡Nunca más!». Y el cuervo, inmutable, continúa instalado allí, sobre el pálido busto de Palas, precisamen-te encima de la puerta de mi habitación, y sus ojos se parecen a los ojos de un demonio que sueña; y la luz de la lámpara,

cayendo sobre él, proyecta su sombra en el suelo; y mi alma, fue-ra del círculo de esta sombra que yace flotante sobre el suelo, no podrá volver a elevarse. ¡Nunca más!

EL CUERVO

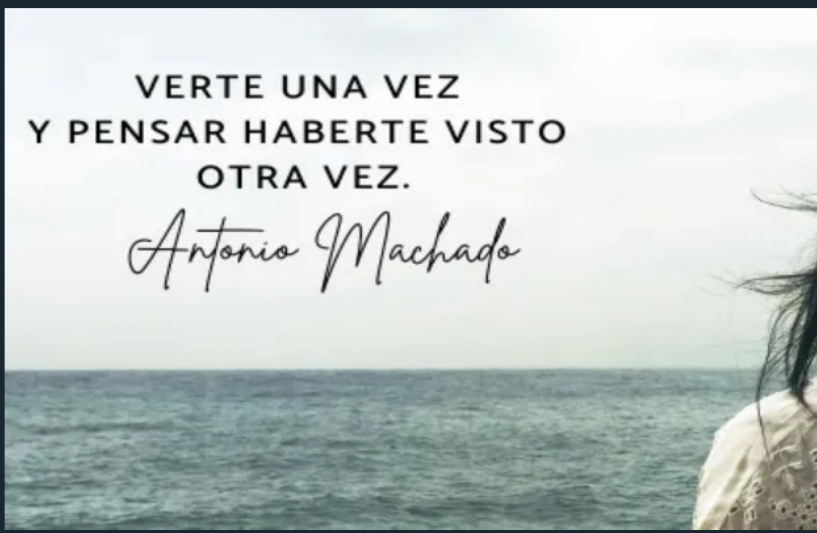

Esta sombra que yace flotante sobre el suelo, no podrá volver a elevarse. ¡Nunca más!
Edgar Allan Poe

A UN OLMO SECO

Al olmo viejo, hendido por el rayo y en su mitad podrido, con las lluvias de abril y el sol de mayo, algunas hojas verdes le han salido. ¡El olmo centenario en la colina que lame el Duero! Un musgo amarillento le mancha la corteza blanquecina al tronco carcomido y polvoriento. No será, cual los álamos cantores que guardan el camino y la ribera, habitado de pardos ruiseñores. Ejército de hormigas en hilera va trepando por él, y en sus entrañas urden sus telas grises las arañas. Antes que te derribe, olmo de Duero, con su hacha el leñador, y el carpintero te convierta en melena de campana, lanza de carro o yugo de

carreta; antes que rojo en el hogar, mañana, ardas, de alguna mísera caseta, al borde de un camino; antes que te descuaje un torbellino y tronche el soplo de las sierras blancas; antes que el río hasta la mar te empuje por valles y barrancas, olmo, quiero anotar en mi cartera la gracia de tu rama verdecida. Mi corazón espera también, hacia la luz y hacia la vida, otro milagro de la primavera.

9


VERTE UNA VEZ
Y PENSAR HABERTE VISTO
OTRA VEZ.
Antonio Machado

Antonio Machado

10

Si te quiero es porque sos mi amor mi cómplice y todo y en la calle codo a codo somos mucho más que dos Tus manos son mi caricia mis acordes cotidianos te quiero porque tus manos trabajan sino más bien en levantarse las veces que sea necesario ”.

AUDIO

por la justicia Tus ojos son mi conjuro contra la mala jornada te quiero por tu mirada que mira y siembra futuro Tu boca que es tuya y mía tu boca no se equivoca te quiero porque tu boca sabe gritar rebeldía Si te quiero es porque sos mi amor mi cómplice y todo y en la calle codo a codo somos mucho más que dos Por tu rostro sincero y tu paso vagabundo y tu llanto por el mundo porque sos pueblo te quiero y porque amor no es

LIBRO

aureola

12

11

TE QUIERO

SEXY

ALEJANDRA HERRERA